

El psicoanálisis y otros instrumentos inventados por el hombre podrían ayudar a enderezar el camino y a clarificar la meta. Es preciso saber y aceptar a dónde se debe y se quiere llegar, porque así se puede orientar el camino y diseñar la forma de hacerlo.

Se precisa de una elección humana y en favor de lo humano, que debe tomar el ser humano. Es una que se antoja fundamental, en ella va el crecimiento, la realización, si se quiere la salvación. Por la otra parte la deshumanización, el predominio de la técnica, y quizá la destrucción.

Desde Tomás Moro hasta Fromm pasando por Huxley, Bellamy y tantos más, todo esto en una forma o en otra ya fue vislumbrado, planteando la disyuntiva existencial.

¿Será la elección entre vivir como hombres máquinas o como hombres humanizados? ¿Entre pura materia o puro espíritu-psyque? ¿En y con el cosmos o contra él? ¿Apostaremos por o contra nosotros? ¿Cómo saberlo?

Dr. Alejandro Córdova C.

INTRODUCCION.

El presente artículo se parte de un trabajo más amplio cuyo objetivo es indagar la influencia que ciertas tradiciones y pensadores religiosos han tenido en el pensamiento de Erich Fromm. En virtud de que el material tiene que ajustarse a un tiempo, decidí ordenarlo de tal manera que muestre sólo algunos aspectos que ilustren la forma en que Fromm aborda ciertos temas relacionados con el ámbito de la religión y cómo las ideas y reflexiones generadas en tal ámbito han determinado elementos muy importantes en los que Fromm basa su propuesta de un psicoanálisis humanista radical.

En esta versión abreviada decidí no incluir la mayoría de las reflexiones en torno a las ideas expuestas en el libro "Sereis como dioses". Este texto creo yo, es uno de los más importantes que Fromm escribió sobre la relación entre el psicoanálisis y una de las grandes tradiciones religiosas: el judaísmo. Pero para no cometer injusticias en nombre de la brevedad preferí incluirlo exclusivamente en la versión amplia.

La religión y lo religioso -como intentaré mostrar a lo largo de este trabajo- constituye uno de los ejes más



importantes en la propuesta de Fromm de un psicoanálisis humanista radical. El otro eje que compite en importancia con el de la religión es el que se apoya en las ideas de Marx. Sin embargo, es interesante señalar que Fromm considera, por su actitud y su propuesta social, a Marx como un pensador religioso. Así por ejemplo en las conversaciones con Hans Jurgen Schultz en Radio Sur Alemana en 1976, declara: "pero me parece que la mayoría de los especialistas en Marx pasa por alto el hecho de que el pensamiento de Marx es en el fondo religioso. 'Religioso' no entendido en la creencia de un Dios. En ese sentido -aclarémoslo- tampoco el budismo es religioso, pues no tiene ningún dios. Pero es religioso en el sentido de su actitud, según el cual de lo que se trata es de que el hombre trascienda su narcisismo, su egoísmo, su aislamiento interior, y se abra como diría Meister Eckhart, se vacíe totalmente para adquirir total plenitud, para recibirlo todo, para ser totalmente. Esta es, en otras palabras la posición fundamental y decisiva de Marx".(1)

Incluso algunos de los más famosos principios marxistas como el de "A cada quien, según sus necesidades", Fromm muestra que tienen antecedentes en el ámbito del pensamiento religioso, en este caso en un pasaje del Exodo en que se lee que después de que Dios prometió alimentar al pueblo "Añade dos mandamientos": "Y los hijos de Israel lo hicieron así: y recogieron unos más, otros menos. Y mediando por comer, y no sobraba al que había recogido mucho, ni faltaba al que había

recogido poco: cada uno recogió conforme a lo que había de comer".(2)

Los autores y tradiciones religiosos que han influido en Erich Fromm pueden ubicarse en tres momentos: a) Un momento relacionado con la tradición bíblica-judia en la cual el psicoanálisis está casi ausente. b) Un momento freudo-marxista relacionado con el análisis de la religión y sus determinantes sociales, económicos y políticos. c) Un segundo momento bíblico en el que se hace hincapié en el pensamiento de los profetas y en los salmos e incluye un punto de vista psicoanalítico. d) Un momento relacionado con el estudio y reflexión de la literatura mística judía, cristiana, budista e Islámica.

Tomaré como punto de partida el segundo momento, es decir la interpretación freudo-marxista de la religión. El texto clave al respecto es "El Dogma de Cristo". En él se muestra brillantemente las posibilidades de la aplicación de la teoría psicoanalítica freudiana en el campo de la religión. El Texto puede ubicarse en lo que en esos años se denominaba el psicoanálisis aplicado, que fue y sigue siendo muy criticado por los profesionales y especialistas de los otros campos del conocimiento. El libro aborda el dogma cristiano desde una perspectiva diferente a la Theodor Reik quien había explorado el tema desde la hipótesis freudiana de que existe una analogía entre el comportamiento religioso individual o colectivo y la psicoaneurosis obsesivo-compulsiva.



En "El Dogma de Cristo" observamos ya un esbozo de lo que posteriormente Fromm desarrollará como el método de investigación sociopsicoanalítica. El texto es excelente en muchos sentidos aunque tiene algunas limitaciones que son imputables al hecho de que Fromm aún se encuentra bastante sujeto a los conceptos y categorías freudianas y aún no ha desarrollado su propio instrumental teórico. Por el lado de su marco teórico social basado esencialmente en el marxismo, se encuentra como muchos intelectuales de ese momento limitado por la ausencia de los manuscritos económicos y filosóficos, que sólo posteriormente serán conocidos y que significaron toda una revelación teórica para los que se interesaban en el pensamiento de Marx.

El libro se inicia aceptando el enunciado de Freud en "Psicología de las Masas y Análisis del Yo" de que no se puede trazar una distinción tajante entre psicología individual y social y para mostrar esto Fromm tomará como objeto de estudio el nacimiento, construcción y desarrollo histórico del dogma cristiano. Siguiendo la forma en que Freud aborda el estudio de la religión el "El Porvenir de una Ilusión" en dos aspectos: la función de la religión y las raíces del sentimiento religioso, Fromm partirá a su vez de la función sociopsicológica de la religión, dejando para otro momento la exploración del sentimiento religioso el cual será el tema sobre el que reflexionará prácticamente a lo largo de casi toda su obra.

La interpretación de algunos aspectos del dogma

cristiano vertidos en el dogma de Cristo resultan interesantes al compararla con la que Fromm hará sobre el mismo tema casi 40 años después en el libro ¿Ser o Tener?. Así por ejemplo en el texto de 1930 a propósito de un Jesús martirizado y muerto en la Cruz escribirá: "La Idea de un mesías agonizante o hasta de un dios era en verdad enteramente nueva en la creencia popular. El artículo 53 del libro de Isaías habla de este sufriente siervo de Dios. El cuarto libro de Esdras menciona también un mesías agonizante, aunque por cierto en una forma esencialmente diferente, pues muere luego de cuatrocientos años y después de una victoria. La idea de un dios agonizante puede haberse hecho familiar para la gente a partir de una fuente enteramente distinta, a saber, los cultos y ritos del cercano oriente (Osiris, Atis, Adonis)".(3)

El símbolo cristiano es interpretado en 1930 esencialmente a partir de las condiciones de miseria, de opresión y de sumisión en que vivía una parte del pueblo judío de la que emergió el cristianismo: "Los primeros cristianos -escribe Fromm- constituían una hermandad de entusiastas oprimidos social y económicamente, que se mantenían unidos por un lazo de esperanza y odio".(4) Cuarenta años después en el libro ¿Ser o Tener? leemos: "Los primeros cristianos, al contrario principalmente era un grupo de pobres despreciados por las sociedades, de oprimidos y parias quienes (como algunos profetas del antiguo testamento) condenan la riqueza y el poder secular

sacerdotal como males absolutos".(5)

Otro ejemplo que ilustra los cambios en la interpretación de la simbología cristiana entre los dos textos es lo que Fromm escribe sobre el sentido del sermón de la montaña. Así por ejemplo en el dogma leemos: "Además de expresar el anhelo y la esperanza de los pobres por un mundo nuevo y mejor, estas palabras manifiestan también su radical odio a las autoridades, a los ricos, los sabios, los poderosos".(6) En el libro ¿Ser o Tener? escrito 40 años después, Fromm marcará menos las motivaciones negativas que subyacen a las frases del sermón y mostrará con más detalles los ricos matices simbólicos del mismo y su relación con una cierta elaboración espiritual: "En relación con las cosas también se pide una total renuncia a la estructura de tener. La comunidad más antigua insistía en la renuncia radical a la propiedad; condenaba la acumulación de la riqueza".(7) Y concluye citando la primera frase del Sermón de la Montaña: "Con el mismo espíritu Jesucristo dice: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios". (San Lucas 6:20; San Mateo:3).(8) Y más adelante en otro párrafo del mismo libro comentará las ideas de Eckhart sobre la misma frase de Jesús "La fuente clásica de las ideas de Eckhart sobre el modo de tener, es su sermón sobre la pobreza basado en el texto de San Mateo 5:3 "Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos". En este sermón Eckhart examina la pregunta ¿Qué es la pobreza espiritual? Comienza afirmando que no se refiere

a la pobreza externa, a la pobreza de bienes, aunque esta es buena y recomendable, sino a la pobreza interior, citada en el versículo de los evangelios, que él define así: Es un hombre pobre el que no desea nada, ni sabe nada, ni tiene nada.

"¿Quién es el que no desea nada? un hombre o una mujer que ha elegido la vida ascética es la respuesta común; pero Eckhart no se refiere a esto, y reprende a los que creen que no desear nada es ejercitar el arrepentimiento y una práctica religiosa externa. Considera que se aferran a su ego egoísta los que suscriben este concepto. Estos tienen fama de santos por su apariencia externa, pero en su interior son asnos; no comprenden el verdadero significado de la verdad divina". (¿Ser o Tener?, p. 70).(9)

Respecto a las transformaciones que sufrió el sentido de la figura de Jesús en relación a los cambios sociales, económicos y políticos Fromm comenta que el dogma primitivo habla de un héroe que traerá un nuevo reino de justicia para todos: la era mesiánica. Pero posteriormente encontraremos un cambio y lo que se resaltará será su muerte en la cruz: "Solamente en dos ideas de la nueva fe hallamos elementos que significan algo específicamente nuevo: en el hecho de su exaltación como hijo de Dios para sentarse a la diestra del Todopoderoso y el hecho de que este mesías ya no es el héroe poderoso y victorioso, sino que su importancia y dignidad residen en su padecimiento en la cruz" (...) "En la primitiva comunidad de entusiastas, Jesús fue así un hombre

que luego de su muerte fue exaltado al rango de un dios que volvería pronto para hacer justicia, hacer felices a los sufrientes, y castigar a los dominadores" (...) "Los embriagados con esa idea eran gente atormentada y desesperada, llena de odio a sus opresores judíos y paganos, con nignuna perspectiva de alcanzar un futuro mejor. Un mensaje que les permitiera proyectar en la fantasía todo lo que la realidad les había negado deben haber sido muy fascinante". (El Dogma, p. 54).(10)

Casi 40 años después Fromm escribirá lo siguiente: "El héroe cristiano fue el mártir, porque en la tradición judía el hecho más grande era ofrecer a Dios y a nuestros semejantes la propia vida. El mártir es exactamente lo opuesto del héroe pagano, personificado por los héroes germanos y griegos. La meta de los héroes era conquistar, triunfar, destruir, robar, etc." (...) "Las características del mártir consisten en ser, compartir; las del héroe son tener, explotar, violar".(11)

El cambio en la visión del martirio muestra una aproximación más amplia y empática hacia ese símbolo cristiano, hecho que también se observa en muchos otros párrafos del libro que se refieren a los Padres de la Iglesia como San Justino, Tertuliano, San Basilio, Crisóstomo. Así también como de Santo Tomás y San Agustín. También encontramos cambios en relación con la visión del Nuevo Testamento. (...) "Otra manifiestación de los conceptos radicales del cristianismo se encuentran en varios

grados en los escritos de los Padres de la Iglesia".(12)

"El Nuevo Testamento continúa la protesta del Antiguo Testamento contra la estructura del tener. Su pobreza es aún más radical que la anterior protesta judía".

Los cambios antes expuestos y muchos otros que he dejado de lado, sobre los símbolos cristianos aparecen en el libro ¿Ser o Tener?, creo yo se deben esencialmente a la influencia del pensamiento de Eckhart del cual escribe Fromm en este libro: "Eckhart describió y analizó la diferencia entre los modos de la existencia de tener y ser con una penetración y claridad no superada por ningún otro maestro. Fue una importante figura de la orden de los dominicos alemanes, un gran teólogo y el representante más grande, profundo y radical del misticismo alemán. Su mayor influencia proviene de sus sermones en alemán que influyeron no sólo en sus contemporáneos y en sus discípulos, sino también en los místicos posteriores y, hoy día, en los que buscan una guía auténtica para una filosofía no teista y racional, pero religiosa".(13)

LA FUNCION RELIGIOSA DEL PSICOANALISIS.

El siguiente libro que Fromm escribió sobre el tema de la religión fue en 1950, y su título: "Psicoanálisis y Religión". Es una obra en donde se observa ya un franco deslinde de la teoría freudiana.

El contenido del libro intenta mostrar:

1.- Que el problema no es una simplista oposición o

o identidad entre psicoanálisis y religión sino que se trata de una relación muy compleja.

2.- Que no es cierto que se tenga que abandonar una preocupación por el alma sino se aceptan los dogmas de la religión.

3.- Que el psicoanálisis es una ciencia o disciplina que puede estudiar la realidad humana que está detrás de cualquier sistema de símbolos religiosos o no.

La reflexión sobre los temas anteriores tienen por objeto señalar lo esencial de la actitud religiosa y desarrollar una de las ideas, creo yo, más interesante: la posible función religiosa del psicoanálisis.

En este libro Fromm se plantea la pregunta que Freud se hizo en una carta dirigida a Oskar Pfister de si el psicoanálisis podría aplicarse a la cura de almas. ...el objetivo de la terapia no es primariamente adaptadora sino el desarrollo óptimo de las potencialidades de la persona y la realización de su individualidad. En este caso el especialista no es un consejero adaptador sino para usar la expresión de Platón un "médico del alma".(14) En virtud de ello el psicoanálisis tiene una importante relación con la religión: "Es obvio -escribe Fromm- que la terapia de adaptación no puede tener una función religiosa, si aceptamos que por religión nos referimos a la actitud común a las enseñanzas originales de las religiones humanistas. Ahora debo mostrar que el psicoanálisis como cura del alma tiene definitivamente una función religiosa en ese sentido,

aunque él finalmente conduciría a una actitud más crítica hacia el dogma teísta". (...) "Las siguientes observaciones intentarán mostrar que la cura psicoanalítica del alma es ayudar al paciente a obtener la actitud que he descrito como religiosa".(15)

La función religiosa del psicoanálisis se sustenta, según Fromm, en tanto que en este como en la religión se trata de una búsqueda de la verdad de los fenómenos psíquicos como parte de la interioridad del ser humano así como de discernir si una experiencia es genuina o es falsa". Ayudar al hombre -escribe Fromm- a discernir la verdad en sí mismo es un objetivo básico del psicoanálisis, un método terapéutico que es una aplicación empírica del precepto "La verdad os hará libres". (...) "Tanto en el pensamiento religioso humanista como en el psicoanálisis la capacidad del hombre para buscar la verdad se encuentra íntimamente ligada con el logro de la libertad y la independencia personales".(16) Y concluye "He tratado de mostrar que la cura psicoanalítica del alma está dirigida a ayudar al paciente a adquirir una actitud que puede llamarse religiosa en el sentido humanista, no autoritario del término. Busca capacitarlo para la verdad, de amar, de ser libre y responsable y ser sensible a la voz de su conciencia".(17)

LA INFLUENCIA DE LA LITERATURA MÍSTICA.

La actitud religiosa en su aspecto más profundo para Fromm como para muchos otros está ilustrada por la vivencia

mística. Por lo tanto el estudio de la misma constituye la fuente más rica de conocimiento de aspectos muy profundos del alma humana. Las fuentes que Fromm utilizará para su reflexión son la literatura que proviene del misticismo judío, cristiano, islámico budista y del Zen.

Frente a la idea de Freud de que el sentimiento religioso y en especial la vivencia mística está relacionado con un anhelo de regresar a una etapa infantil de narcisismo y omnipotencia en donde el yo aún no presenta límites en su relación con el no yo y se siente fundido con el Todo. Fromm mostrará a través de una acuciosa indagación de la literatura en varias tradiciones religiosas, que tal experiencia es de índole muy diferente y la visión sustentada por Freud se debe a una estrechez de su marco teórico, y al respecto escribe: "¿La experiencia religiosa está necesariamente relacionada con un concepto teístico? Yo creo que no; la experiencia 'religiosa' puede describirse como una experiencia humana que subyace y es común a ciertos tipos de conceptualización tanto teístas como no teístas, ateas y hasta anti-teístas. Este tipo de experiencia se expresa con suma claridad en el misticismo cristiano, musulmán y judío, como también en el budismo Zen. Si se analiza la experiencia más que la conceptualización se puede hablar por consiguiente, de una experiencia religiosa teísta y de una experiencia religiosa no teísta".(18) Con el objeto de salvar las dificultades de pensar una experiencia como religiosa fuera de su referencia común al teísmo y a un

lenguaje impregnado de ello, Fromm sugiere un nombre para la experiencia religiosa en general: "En las lenguas occidentales no existe ninguna palabra para designar el sustrato de este tipo de experiencia religiosa a no ser cuando se alude a la que está relacionada con el teísmo. Por ésta razón es ambiguo usar la palabra "religioso"; y ni siquiera la palabra "espiritual" es mucho mejor, pues tiene otras connotaciones equívocas. Por estas razones me parece preferible hablar, por lo menos en este libro, de la experiencia X, que se encuentra en sistemas religiosos y filosóficos (como el de Spinoza), independientemente de que tenga o no un concepto de Dios".(19) Y a continuación Fromm expone algunos aspectos de la experiencia X:(20)

La persona X siente una inquietud profunda por las dicotomías existenciales. Siente la vida como un problema y necesita una respuesta o solución. No le satisface el significado de la vida en los aspectos que se consideran adecuados por la sociedad para ello, como el trabajo, el placer, el éxito, la fama, o como el hombre ético actuar conforme a su conciencia. Experimenta el dolor de su alejamiento del hombre y la naturaleza y un deseo apasionado de superarlo y encontrar una compensación.

Para la experiencia X el valor más alto es el desarrollo de las propias capacidades de razón, amor, compasión, valor. Todo lo que hace queda subordinado a ellos.

"Para la persona X el hombre sólo es un fin y nunca un

medio". Todo lo que hace, dice, etc. en arte, ciencia, el trabajo, el tiempo libre, etc., es pensado en relación a si lo hace más humano, más sensible o más fuerte. Todo objetivo queda subordinado al de transformarse interiormente, hacerse parte del mundo en el arte de vivir.

"La experiencia X es un desprenderse del yo y el deseo de aferrarse a él como entidad separada y permanente. Tiende a hacerse vacío como una forma de apertura y no de pasividad".

"La experiencia X es una experiencia de trascendencia del yo que lleva a dejar la prisión del egoísmo y del aislamiento. Es una reducción del narcisismo y en su forma más plena una desaparición del mismo".

En otros textos Fromm escribe "Un aspecto muy importante de la vivencia religiosa es el asombro, la emergencia de nuestra conciencia profunda de nuestra propia existencia, de la vida y del enigmático problema de nuestra relación con el mundo. La existencia en general así como la de la mayoría la propia y la de nuestro prójimo no es tomada como algo dado sino sentido como un enigma, no es una respuesta sino una pregunta" (...) "Más allá de la actitud de asombro y de compromiso vital hay un tercer elemento en la vivencia religiosa, que se observa con mayor claridad en el místico. Es una actitud de unidad no sólo consigo mismo, con sus semejantes sino con toda la vida y aún con el universo entero. Algunos quizá piensen que esta vivencia conduce a un rechazo y debilitamiento de la mismidad. Que

esto no es así, es una de las paradojas de esta vivencia. Ella comprende tanto la aguda y dolorosa conciencia de sí mismo como una entidad única y separada y el anhelo de trascender esa organización individual y ser uno con el Todo. En este sentido la vivencia religiosa es simultáneamente la más completa vivencia de individualidad y la de su opuesto; y ello no constituye una mezcla de polaridades de cuya tensión la vivencia religiosa emerge. Es una actitud de dignidad e integridad y al mismo tiempo de humildad que emerge de vivenciarse uno mismo como una huella en la textura del universo".(21) La experiencia de unión, con el hombre, o, desde un punto de vista religioso, con Dios, no es en modo alguno irracional. Por el contrario y como lo señaló Albert Schweitzer, "es la consecuencia del racionalismo, su consecuencia más audaz y radical. Se basa en nuestro conocimiento de las limitaciones fundamentales, y no accidentales, de nuestro conocimiento".(22)

De los escritos de Fromm se desprende que la idea de una experiencia religiosa y especialmente la vivencia mística como no necesariamente ligada a una noción teísta, su descubrimiento del budismo y del Zen del cual comenta: "Y luego hubo la extraordinaria influencia que ejerció sobre mí el budismo. Me enseñó a ver: hay entonces una actitud religiosa sin Dios. Cuando conocí el budismo -eso fue alrededor de 1926- constituyó para mí una de las grandes experiencias vitales. He seguido manteniendo hasta hoy mi interés por el budismo. Lo enriquecí luego con el budismo

Zen, sobre todo con el Dr. Susuki, pero también a través de múltiples lecturas".(23) Respecto al descubrimiento del budismo por Fromm, comenta R. Funk: "Cuando Fromm pudo conocer el budismo a través de los libros de George Grimm 'Die leher des Buddha. Die Religio devernunft' (La Enseñanza de Buda. La religión de la razón) y 'Die Wissenschaft des Buddhismus' (La ciencia del budismo). Lo vivió como una especie de revelación. Por primera vez podía conocer un sistema religioso, un modo de vida basado en la racionalidad pura, carente de toda manifestación irracional o llamado a la revelación o a la autoridad. Y efectivamente, desde aquéllos años Fromm en su praxis religiosa se orientó sobre todo de acuerdo al budismo fundamentalmente el budismo Zen, que le fue transmitido por D. I. Susuki en los años 40 y 50, y la mística budista tal como le enseñara Nyanaponika Mahatera, en los años 60 y 70. No todos los cambios en la vida de Fromm entre 1920 y la migración ha de contabilizarse en el haber del psicoanálisis. No obstante este originó cambios decisivos en el aspecto personal profesional".(24)

Si relacionamos las opiniones de Fromm sobre el budismo y el Zen, con los textos en donde aborda con mayor amplitud el tema, podemos colegir que existen tres momentos de este acercamiento psicoanálisis-budismo y Zen. El primero es en 1926 y por los referentes que da R. Funk se trata de un budismo (el de George Grimm) que era bastante conocido en la Alemania de esa época y que parece haber tenido y tiene bastantes seguidores. Algunas de las ideas importantes de

este budismo no son aceptadas por el grupo de monjes de Shri Lanka, especialmente por Nyanaponika Mahatera,(25) que parece haber sido el maestro, que en cuanto a la práctica de la meditación, Fromm siguió en la última década de su vida. Y aunque Fromm afirma que el budismo fue muy importante en la época que lo descubrió (1926), en sus libros y artículos de entonces no se descubren ideas que permitan colegir alguna influencia del budismo. Además si no atenemos a los artículos de esa época, lo que muestran es la preocupación por desarrollar una relación entre el psicoanálisis y el pensamiento de Marx. El segundo momento es su contacto con Susuki alrededor de los años 50 cuando parece que este arribó a Nueva York y dió una serie de conferencias que según comenta Umberto Eco pusieron de moda el Zen entre los intelectuales neoyorkinos.(26) A partir de entonces si podemos observar en la obra de Fromm una franca referencia al Zen y un constante esfuerzo por relacionar ambos métodos. El interés de Fromm por el Zen culminará en el seminario realizado en Cuernavaca, Morelos, con la asistencia de Susuki y la publicación del libro "Psicoanálisis y Zen budismo".

En Susuki encontrará Fromm por primera vez un estudioso oriental poseedor de una amplia cultura sobre el pensamiento filosófico occidental y una practicante del Zen al que tiene un gran respeto y admiración por su labor de difusor en occidente de las ideas del Zen. Sin embargo, creo yo, no lo satisface por completo en su interés de lograr un mayor



acercamiento entre el psicoanálisis y el Zen. Esto lo expresó Fromm en una plática que tuvimos en Cuernavaca durante las últimas semanas de su estancia en México en donde comentó que él creía que Susuki no entendía muy bien el psicoanálisis. Esto también, creo yo, puede colegirse si comparamos la palabras tan escuetas que utiliza para presentar a Susuki en el libro sobre Psicoanálisis y Zen budismo y las que dedica a la presentación en inglés de las obras de Nyanaponika Mahatera. El tercer encuentro con el budismo es a través de Nyanaponika Mahatera un representante del budismo clásico y parece aconteció cuando Fromm tenía alrededor de 70 años.

La primera vez que Nyanaponika Mahatera aparece citado por Fromm es en el libro ¿Ser o Tener? en donde se lee: "El budismo clásico insistió aún más vigorosamente que los testamentos (Antiguo y Nuevo) en la gran importancia de renunciar al deseo de cualquier posesión o incluso al propio yo, al concepto de una sustancia duradera, y aún al deseo de la propia perfección". Y en el pie de página sobre este párrafo agrega: "Los escritos de Nyanaponika Mahatera, en especial The Hearth o Buddhist Meditation y Pathways o Buddhist: Essay Fromm the Weel", muestran una penetrante comprensión del budismo".(27)

En cuanto a la importancia que para Fromm parece haber tenido la persona y obra de Nyanaponika Mahatera en la última década de su vida, R. Funk escribe lo siguiente: "Para la experiencia religiosa como experiencia del si mismo

superior, se requiere ejercicio y disciplina. De esto daba ejemplo Fromm. Diariamente, entre las 10 y las 11 horas, hacía ejercicios de respiración, de movimientos y de concentración tal como lo había aprendido de Nyanaponika Mahatera, un monje budista de Shri Lanka nacido en Alemania. Paralelamente a los ejercicios de meditación, realizaba Fromm su autoanálisis diariamente en base a sus sueños. Estas dos áreas conformaban la práctica religiosa de su vejez". En este mismo libro Funk relata que después de una charla bastante agotadora ante 300 personas y en la que Fromm había manifestado una extraordinaria capacidad de concentración y espontaneidad, cuando se le preguntó cómo le era posible hacer esto dado el estado de salud en que sabía se encontraba, respondió que ese día había realizado sus ejercicios matutinos durante dos horas.(28)

En virtud de que el comentario de Funk sobre Nyanaponika resulta muy escueto y no refleja la importancia de este hombre para el estudio y difusión del budismo en la actualidad así como para Fromm en la última década de su vida. Por tal motivo haré aquí una breve digresión a fin de proporcionar algunos datos sobre el que parece haber sido el último maestro de Fromm.

Nyanaponika Mahatera nació en Hanau Alemania y su nombre es Sigmund Fenger. Fue educado en la tradición religiosa judía. Desde muy joven tuvo inquietudes religiosas. En su adolescencia tuvo grandes dudas religiosas que lo condujeron a una intensa búsqueda espiritual durante

la cual conoció al budismo. Su interés por este fue cada vez más intenso y hacia los 20 años ya era un budista plenamente convencido. En 1921 se trasladó a Berlín y allí contribuyó a establecer un círculo de estudios budistas. Por esa época conoció los textos de un monje budista alemán llamado Nyanatiloka Mahatera que había fundado en Shri Lanka (antigua Ceylán) un centro para monjes budistas occidentales. Atraído por las ideas de este monje y su grupo se trasladó a Shri Lanka en 1926 y se hizo monje. (29)

En el prólogo que Fromm hizo para la presentación en inglés en Estados Unidos de las obras de Nyanaponika Mahatera escribe: "Nyanaponika Thera, es un estudioso, un investigador y un ayudador (helper), no es un gurú, ni un líder, ni un seductor. Como estudioso e investigador es uno de los más importantes miembros de la escuela Theravada de Shri Lanka, y sus traducciones de los trabajos clásicos del budismo al alemán y al inglés constituyen un acontecimiento de gran relevancia cultural. Tan importante o quizá mayor que su traducción de textos budistas a los idiomas occidentales, es la de maestro y ayudador. Yo no conozco otro libro comparable a "El corazón de la meditación budista" que presente con tanta lucidez lo esencial de esta "religión atea", algo que nos suena paradójico a los occidentales. Su estilo es siempre sencillo, pero una sencillez que emana de la persona que domina con maestría completa una materia tan compleja que puede expresarla con sencillez. El lector hará bien, como yo lo he hecho, si lee

y relea una y otra vez muchos párrafos para poder comprender completamente las ideas del autor. Su estilo se corresponde con otro rasgo de su personalidad; el desea convencer pero sin imponerse, su persona desaparece detrás de la lógica de sus argumentos. Aquéllos que desean someterse a un gurú y quieren encontrar la verdad en mistificaciones, muy pronto abandonarán sus escritos". (...) "En verdad los textos de Nyanaponika Thera son una auténtica 'guía de perplejos' en el último cuarto de siglo. Ellos son lo opuesto a cualquier culto popular. En su libro sobre meditación budista antes mencionada, él ha descrito con éxito el método de una meditación genuina con tanta claridad que puede ser accesible a cualquiera que seriamente desee hacer el esfuerzo". (...) "Estoy convencido que los trabajos de Nyanaponika Thera pueden llegar a ser una de las más importantes contribuciones para una renovación espiritual en occidente si ellos llegan al conocimiento de un número suficiente de personas". (30)

La gran influencia del budismo sobre la propuesta psicoanalítica de Fromm puede verse con toda claridad en su penúltimo libro ¿Ser o Tener? en donde los referentes fundamentales de las ideas allí expuestas son Marx, Eckhart y el budismo; éste último es privilegiado como el lugar o punto de vista desde el cual se reflexionan las propuestas de un psicoanálisis humanista radical. Así por ejemplo podemos observar que en el capítulo dedicado a exponer algunas ideas sobre la forma de cómo conseguir un cambio

profundo del carácter a nivel global sugiere que para ello deben reunirse las condiciones que Buda considera como las cuatro nobles verdades y una ética y disciplina mental tal como está descrita en el Noble Sendero Octuple. Fromm considera que esta misma idea en lo esencial es la que se encuentra en la propuesta de Marx sobre un cambio social y también en el modelo de proceso de autoconocimiento y cura que propone Freud en el psicoanálisis.(31)

En relación con la más alta meta a que está dirigida la práctica del budismo y el Zen: la iluminación, que en lo esencial es una transformación radical de la conciencia y el carácter, Fromm considera que a través del psicoanálisis puede también obtenerse dicha meta "Yo he sugerido que el método de reconocer o ver el inconsciente, si es llevado hasta sus últimas consecuencias, puede ser un paso para la iluminación siempre y cuando sea tomado dentro del contexto filosófico de realismo y radicalidad que es expresado en el Zen". Y se agrega un comentario a esta idea para evitar interpretaciones erróneas: "El método psicoanalítico claro está, es sólo un método, una preparación; pero también lo es el método Zen. Por el hecho de ser un método él no garantiza el logro de la meta. Los factores que permiten este logro están profundamente enraizados en la personalidad individual y, para todo propósito práctico sabemos muy poco de ellos". (Ps. y Zen, p. 141).(32)

Uno de los problemas más discutidos entre los psicoanalistas de todas las escuelas y corrientes: la

terminación del análisis personal, Fromm lo pensará a partir de una combinación entre el método psicoanalítico y el de la meditación budista "Pero el análisis no deberá durar demasiado pues crea a menudo dependencia. Cuando se ha aprendido lo suficiente como para poder utilizar la herramienta debe comenzar a analizarse a sí mismo. Y esta es una tarea que dura toda la vida, hasta el último día de la vida, lo mejor es practicar el autoanálisis todas las mañanas junto con ejercicios de respiración y concentración, como se hace por ejemplo en la meditación budista. Es esencial para ello sustraerse a la agitación, volver sobre sí mismo, dejar de obedecer permanentemente a estímulos, 'vaciar' a sí mismo para movilizar la propia actividad interna".

"Creo que quien lo hace experimenta un ahondamiento de su capacidad vivencial y de su 'curación' no en el sentido médico, sino en el sentido profundamente humano. Pero para ello se requiere paciencia y la paciencia no es cosa que esté muy difundida entre nosotros. Al que lo intente le deseo mucho éxito".(33)

El párrafo antes expuesto significa que al terminar una persona su análisis debería desarrollar una actividad sistemática y disciplinada de autoanalizarse unida a un método de meditación del tipo de la que propone la escuela Thedavara o el Zen. Con ello se aseguraría, quizá, las condiciones para que se continúe desarrollando la actitud religiosa que se supone debe despertarse durante el período

que se estuvo en análisis.

La propuesta anterior considero que supone un esfuerzo enorme para cualquiera que la intente. Pero si Fromm se atreve a sugerirla, no es por ingenuidad ni por falta de experiencia; es algo pensado después de 50 años dedicado al ejercicio del psicoanálisis individual y la reflexión social de varios países. Por lo tanto es algo que creo yo debe tomarse muy en serio. Y para apoyar esta sugerencia de Fromm quisiera finalizar este artículo con las palabras con que Spinoza, otro de los autores favoritos de Fromm termina su Etica:

"Si el camino que he mostrado conduce aquí, parece extremadamente arduo, no por eso debemos dejar de entrar en él. Ciertamente tiene que ser arduo lo que se encuentra con tan poca frecuencia. ¿Sería posible si la salvación estuviera en nuestras manos y se pudiera conseguir sin gran esfuerzo, que fuera desdeñada por casi todos? Pero lo que es hermoso es tan difícil como raro".(34)

BIBLIOGRAFIA

- (1) Erich Fromm. El amor a la vida. Ed. Paidós. México. 1989. P. 167-168.
- (2) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 61.
- (3) Erich Fromm. El Dogma de Cristo. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1971. P. 53.
- (4) Erich Fromm. El Dogma de Cristo. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1971. P. 50.
- (5) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica.

- ca. México. P. 64.
- (6) Erich Fromm. El Dogma de Cristo. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1971. P. 47.
 - (7) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 65.
 - (8) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 66.
 - (9) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 70.
 - (10) Erich Fromm. El Dogma de Cristo. Ed. Paidós. 1971. P. 53-54.
 - (11) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 138.
 - (12) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 67-68.
 - (13) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 69.
 - (14) Erich Fromm. Psychoanalysis and Religion. Ed. Batam Books. New York, Toronto, London. 1967. P. 72.
 - (15) Erich Fromm. Psychoanalysis and Religion. Ed. Batam Books. New York, Toronto, London. 1967. P. 73-74.
 - (16) Erich Fromm. Psychoanalysis and Religion. Ed. Batam Books. New York, Toronto, London. 1967. P. 76.
 - (17) Erich Fromm. Psychoanalysis and Religion. Ed. Batam Books. New York, Toronto, London. 1967. P. 90.
 - (18) Erich Fromm. Y Sereis como dioses. Ed. Paidós. Buenos Aires. Octava reimpresión. 1989. P. 55.
 - (19) Erich Fromm. Y Sereis como dioses. Ed. Paidós. Buenos Aires. Octava reimpresión. 1989. P. 56.
 - (20) Erich Fromm. Y Sereis como dioses. Ed. Paidós. Buenos Aires. P. 56-60.
 - (21) Erich Fromm. Psychoanalysis and Religion. Ed. Batam Books. New York, Toronto, London. 1967. P. 90-92.
 - (22) Erich Fromm. El Arte de Amar. Ed. Paidós. Buenos Aires. 19 . P. 42.



- (23) Erich Fromm. El Amor a la Vida. Ed. Paidós. México, Buenos Aires, Barcelona, Sexta reimpresión. 1989. P. 170.
- (24) Rainer Funk. Vida y Obra de Erich Fromm. Ed. Paidós. 1987. P. 67.
- (25) Nyanaponika Thera. The Vision of Dhamma. Ed. Samuel Weiser, Inc. York Beach, Maine. 1986.
- (26) Umberto Eco. Obra Abierta. Ed. Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. Ed. Origen/Planeta. 1985.
- (27) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de cultura Económica. México. 1978. P. 69.
- (28) Rainer Funk. Vida y Obra de Erich Fromm. Ed. Paidós. 1987. P. 190.
- (29) Nyanaponika Thera. The Vision of Dhamma. Ed. Samuel Weiser, Inc. York Beach, Maine. 1986.
- (30) Nyanaponika Thera. The Vision of Dhamma. Ed. Samuel Weiser, Inc. York Beach, Maine. 1986. Prólogo.
- (31) Erich Fromm. ¿Ser o Tener? Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1978. P. 160-161.
- (32) Erich Fromm. Psychoanalysis and Zen Buddhism. Ed. Harper & Row, Publishers, New York, 1960.
- (33) Erich Fromm. El Amor a la Vida. Ed. Paidós, México, Buenos Aires, Barcelona, Sexta reimpresión. 1989. P. 144
- (34) Baruch Spinoza. Etica, Obras Escogidas. Ed. El Ateneo. Buenos Aires. 1953. P. 672.

Dr. Mario Augusto Reyes R.**

Este trabajo pretende apenas ser una contribución, que ayude a fijar un marco histórico-académico, del desarrollo de las ideas de Erich Fromm. A todas luces sería una pretensión intentar, como tarea principal, presentar toda la riqueza de detalles que abarquen el devenir de su pensamiento; no se trata de exponerlo en su extensión, cuanto de alcanzar, dentro de lo posible, su particular hondura. Se busca presentarlo, no en el conjunto de sus resultados, sino en la unidad de su raíz intelectual y de los principios que la determinan. Lo atractivo del pensamiento de Fromm, radica quizá en la energía y en la pasión intelectual, que lo impelen a tratar de llegar a una comprensión y luego a intentar una solución, de los problemas del hombre.

Consideramos que Fromm es un humanista radical. Quiere decir, un hombre consagrado al estudio de la humanidad y que actúa una práctica de vida acorde a esta vocación.

El humanismo es la expresión de una filosofía global que, a pesar de muchas diferencias contenidas en sí misma, se caracteriza por ideas fundamentales y actitudes humanas

* Presentado en el Primer Congreso Nacional de Psicoanálisis Humanista. Marzo 22-25. México, D.F.

** Director del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C.

